

LA VOZ DE LLEDA

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES
Inscrito como artículo de segunda clase en las Direcciones generales de correos de México y Habana

Sr. D. Eduardo de la Pedraja.
Santander.

PRECIO DE SUSCRIPCION

En el distrito. En España
En provincias. 6 pesetas anuales
PAGO ADELANTADO

DIRECTOR PROPIETARIO

DON MARIANO FERNÁNDEZ RÍO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Ultramar.
Cuatro pesos anuales en plata española.
PAGO ADELANTADO

Menéndez y Pelayo y la cuestión llamada social

La paz social, á que aspiran como á su fin los estudios de la cuestión social, ha de resultar siempre del amor mutuo entre los asociados. El amor del prójimo puede afirmarse que no existió en debida perfección hasta que llegó la plenitud de los tiempos y se realizó la redención del género humano.

Por esta razón fué desconocida la paz social en tiempo del paganismo, y al nacer Nuestro Divino Redentor, los coros angélicos anuncian al mundo la paz en la tierra. Esta paz en la tierra, desconocida de los hombres en los tiempos que caen del lado de allá de la Cruz, va unida á la gloria de Dios en las alturas; mejor aún: los que glorifiquen á Dios lograrán la paz en la tierra: *Gloria in excelsis Deo et in terra pax hominibus.*

La predicación de Nuestro Señor Jesucristo fué constantemente una enseñanza para dar paz á los hombres: Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Después de la Resurrección, Nuestro Divino Salvador se aparece á sus discípulos, y, puesto en medio de ellos, dijo: «La paz sea con vosotros» (S. Johan, cap. 20). Como si dijera: Cuando estoy entre vosotros habrá paz. Ciegos están los que no ven en el transcurso de la historia humana que allí donde ro está Nuestro Divino Señor no hay paz verdadera.

No debe cansar extrañeza á ningún hombre observador que, á medida que el individuo, la familia y la sociedad se apartan de Jesucristo y de sus divinas enseñanzas, en una palabra, de la Iglesia católica aparece el monstruo de la discordia, de la guerra de individuos y clases, y todos los males que caracterizan la sociedad actual enriquecida de tantos medios para satisfacer todos los apetitos sensuales ó terrenos y desequilibrada en el orden, concierto y tranquilidad social.

Nuestro gran sabio Menéndez y Pelayo, en visión sobrehumana, vió las causas del mal social, que puede llamarse mal de la época, y con viril acento y con el estilo que le era característico, en muchas ocasiones defendió los principios fundamentales del orden social y reprendió á los católicos que, mal orientados, malgastan el tiempo en discutir cuestiones estúpidas.

Entre los medios que la Iglesia de Dios tenía en otro tiempo para que reinase la paz entre los pobres y los ricos, era uno y muy poderoso los tesoros con que alimentaba á los pobres, educaba á sus hijos y recogía á los huérfanos, ancianos y enfermos. Los Estados modernos en general han despujado á la Iglesia de estos medios y quieren sustituir la caridad con la filantropía, bien calificada por un autor moderno de «madrastra de corazón helado y de entrañas cruellas que inspecciona más bien que visita, que calcula y pone en retención al pobre, cuya visita le importuna y que en vez de llorar con los afligidos, baila para aliviarlos y se enriquece haciéndolo linceo.»

Veamos con qué robusta prosa fustiga nuestro gran Menéndez y Pelayo el despojo por el Estado de los bienes de la Iglesia, que eran el tesoro de los pobres. «Golpe singular de audacia y de ferocidad (que no nuevo y sin precedentes en el mundo), fué aquel de la desamortización. Hasta entonces nada más impopular, más incomprensible ni más sin sentido en España que los entusiasmos revolucionarios... Todo lo anterior era retórica infantil, simple ejercicio de colegio ó de logía, y, conviene decirlo muy claro, la revolución en España no tiene base doctrinal ni filosófica, ni se apoya en más puntales que el de un enorme despojo y un contrato infamante de compra y venta de conciencias (Heterodoxos, 1.ª edición, tomo III, pág. 597), y más adelante (pág. 605) pinta el estado social, que en los momentos actuales ha llegado al período más crítico en nuestra patria... si perdió la Iglesia, nada ganó el Estado, viniendo á quedar los únicos gananciosos, en último término, no los agricultores españoles, sino una turba aventurera de agiotistas y jugadores de Bolsa, que sin la caridad de los antiguos dueños, y atentos sólo á esquilmar la tierra invadida, en nada remediaron la despoblación, la incultura y la miseria de los colonos, antes, andando los tiempos, llegaron á suscitar en las dehesas extremeñas y en los campos andaluces el terrible espectro de lo que llaman CUESTIÓN SOCIAL, ¡no conocido antes, ni aun de lejos y por vislumbre en España! Como si todas las CUESTIONES SOCIALES y todas las FILOSOFÍAS de la miseria no naciesen siempre de sustituir el fecundo aliento de la CARIDAD con los bajos impulsos del egoísmo.»

Al trazar en la *Historia de los Heterodoxos* las vicisitudes del error en la serie de siglos de nuestra historia patria, se ve escalonada la guerra á la Iglesia y á la sociedad y el eximio autor esgrime sus armas con valor por nadie igualado cuando llega á historiar los errores de nuestros días, síntesis de las doctrinas heterodoxas en los siglos XVI, XVII y XVIII.

Hay, indudablemente, en la actualidad un movimiento religioso, consolador y precursor de mejores días para la sociedad, y no es optimismo insensato esperar que la cuestión social se resuelva en paz social. En la dirección de este movimiento hay en España dos figuras de primer orden: Balmes y Menéndez y Pelayo, á quienes nadie puede disputar la preeminencia.

En la obra de los *Heterodoxos* y en diversos discursos refuta Menéndez y Pelayo los errores fundamentales que han producido como consecuencia el estado social de nuestros días. En educación, en filosofía, en gobernación de los pueblos se ha infiltrado el paganismo, en todas esas cuestiones sigue nuestro gran campeón las enseñanzas de la Iglesia y de la Historia.

Maravillosa es la fecundidad y grandeza de los escritos de Menéndez y Pelayo; pero mayor aun es la firmeza de su criterio al calificar doctrinas en los diversos aspectos del saber humano sin que se desvíe un ápice de la más pura ortodoxia.

De su amor á la Iglesia católica están impregnadas muchas de sus obras. Decía en el discurso preliminar de la *Historia de*

los *Heterodoxos*: «Por... Iglesia... llega (temblar y cuartearse el edificio político, y que cuando la revolución social llega y lo arrasa todo, las monarquías y las repúblicas y los imperios vuelen hundirse para no volver á levantarse; pero la Esposa mística de Jesucristo sigue resplandeciendo tan hermosa como el primer día.

Balmes y Menéndez Pelayo, ambos escritores de profundas convicciones, son un modelo de polemistas irrefutables, llenos de los más puros sentimientos y fervoroso entusiasmo por la noble causa de defensa de la religión y de la patria. Deshacen, trituran los errores de los adversarios; pero respetan á las personas y, firmes en la razón de sus doctrinas, ni insultan al enemigo, ni en sus calificaciones se ve el ataque que exaspera al que no opine como ellos. Por este procedimiento, que no hace mucho tiempo Su Santidad León XIII mandaba á los escritores católicos, lograron hacer simpática la causa de la religión y podía Balmes decir en uno de sus escritos: «Exento de odios y rencores no pronunciaré una sola palabra que pueda excitar la discordia ni provocar la venganza...» (*Miscelánea*, página 148.)

Y Menéndez y Pelayo, al escribir la *Historia de los Heterodoxos*, rogaba á Dios que le librase de escribir con ira y con prejuicio; «Deme Dios—decía—sobre todo luz en el entendimiento y mansa firmeza en la voluntad, y enderece y guie mi pluma para narrar *me ira et studio* la triste historia del error entre las gentes peninsulares. Haga El que esta historia sirva de edificación y provecho y no de escándalo al pueblo cristiano.»

Menéndez y Pelayo fué siempre un fervoroso creyente y puede creerse que, como Salomón, pidió á Dios la sabiduría y se la concedió abundantísima y podría decir con el Sabio: «Por esto deseó yo la inteligencia y me fué concedida, é invoqué del Señor el espíritu de sabiduría y se me dió... la amé más que la salud y la hermosura y propuse tenerla por luz y norte, porque su resplandor es inextinguible... Aprendida sin ficción y la comunico sin envidia, ni encubro su valor... A mí me ha concedido Dios el expresar con claridad lo que siento y el tener pensamientos dignos de los dones recibidos del Señor, porque El es la raíz de la sabiduría, y el que corrige á los sabios...» (*Sap.*, capítulo VII 7-51. «A esta amé yo y busqué desde mi juventud y procuré tomarla por esposa mía y quedé enamorado de su hermosura... Por ella será ilustre entre las gentes, y aunque joven será honrado de los ancianos...» (*Sap.* capítulo VIII, 7-10.) «Además de esto por ella adquiriré yo la inmortalidad y dejaré memoria eterna de mí á los venideros.» (*Idem*, v. 13.)

Bendigan los españoles y los católicos todos del mundo la memoria de tan esclarecido varón, que empleó su inmostro saber en promover la gloria de Dios, defendiendo y glorificando á la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, dando de este modo solución á la cuestión social.

Y como es pensamiento santo y saludable rogar á Dios por los difuntos, elevemos humildes y fervorosas preces para que el alma de nuestro amigo, iluminada en vida terrenal con los esplendores de la sa-

biduría, brille con luz perpetua en la gloria celestial.

EDUARDO JUSUÉ

De la revista *La Paz Social*

LA MANTECA

Mazado y desleche

La nata obtenida por el desnate se mete en una mantecadera en la que se golpea ó maza y al cabo de algún tiempo se divide en dos partes, una formada por granos como de arroz que son la manteca, granos que nadan en la leche que llamamos mazada.

Las condiciones en que debe hacerse el mazado son las siguientes:

La temperatura de la nata será de 12 á 16° centígrados. En verano 12 ó 13 y en invierno 11 ó 16 y en algunos casos hasta 18.

La acidez (que se mide fácilmente con un acidímetro Dornic) será de 50 á 60°; 50 en verano y 60 ó 65 en invierno.

El tiempo que debe durar el mazado será de 35 á 45" y para esto se dará más ó menos de prisa á la mantecadera, teniendo por norma lo siguiente: Cuando la manteca tienda á salir blanda, se mazará más despacio, ó se entrará más ó se acidificará en más tiempo y á menos grados; y lo contrario cuando salga dura.

La manteca estará hecha cuando aparezcan en la superficie de la mazada unos granos como de trigo. Llegado ese momento, se suspende el mazado, se saca la mazada por el agujero interior de la mantecadera, y se echa dentro de esta agua muy fría y perfectamente limpia, se vuelve á batir un poco muy suavemente, se saca aquella agua, y se vuelve á echar otra y otra hasta que salga completamente limpia, es decir, casi como entró.

Así quedará perfectamente lavado cada grano y no habrá más que amasarlo para que hagan una pasta unida, que será la manteca.

Este amasado se hará sobre una mesa y con un rollo, pues la mano no debe tocar á la manteca, empleando siempre que haya que cogerla ó darle vuelta, espátulas de madera.

Para hacer este amasado, que llamamos malaxear porque se emplea la mano, se utilizan unos aparatos llamados malaxeres.

La manteca debe malaxarse lo suficiente para juntar los granos en una pasta unida, pero no debe hacerse muy deprisa ni durante mucho tiempo, pues entonces se pone demasiado blanda y perderá la consistencia característica de la buena manteca.

La mejor mantecadera es un barril que no tiene ninguna paleta en el interior; la tapa es uno de los fondos. Tiene la ventaja que se lava muy fácilmente, pues no tiene rincones.

Tanto el malaxar como la espátula y, en general todo utensilio de madera que tenga que estar en contacto con la manteca, debe escaldarse con agua hirviendo y después con agua fría para que quede mojada y fría, y así no se pegará la manteca.

Fermentación de la nata

Si se mazase la nata según sale de la desnatadora, se obtendría poca manteca, sería muy blanda y tendría poco aroma,

es decir, sería casi insípida.

Sería blanda porque como la leche que se desnata con centrifuga, se calienta a 28 ó 32 grados, la nata sale casi a esa temperatura y la nata mazada muy caliente produce una manteca sumamente blanda y de poca conservación, porque está cargada de leche que no es posible extraer.

Para evitar esto, es necesario enfriar la nata según va saliendo de la desnatadora y para ello convienen los aparatos llamados *refrigerantes*, que son como los que se usan para enfriar la leche.

Mazando nata dulce como la que produce el desnate en frío y el centrifugo, la materia grasa que tiene la nata no se transforma toda en manteca y la que resulta se conserva poco y no tiene aroma.

Para evitar estos inconvenientes se fermenta la nata.

Como la nata proviene de la leche y ésta tiene siempre fermentos lácticos, también la nata los tiene. Estos fermentos, al encontrarse a temperatura apropiada, por ejemplo, de 18 á 20 grados, se reproducen mucho y transforman en ácido láctico la lactosa de la leche.

Este ácido coagula algo la leche que rodea á los glóbulos y produce sobre éstos ciertas reacciones que hacen que se desprendan cuerpos volátiles olorosos, y estos cuerpos volátiles olorosos son los que producen el aroma en la manteca.

Al coagular en parte la leche que rodea los glóbulos, éstos se juntan con más facilidad al mazarlos en la mantiguera, y por lo tanto, se obtiene más manteca, y al lavarla para deslecharla, el agua arrastra mejor la caseína coagulada que la líquida, y por lo tanto, queda mejor lavada y por eso se conserva mejor.

En resumen: fermentando la nata dulce se obtiene más manteca, se conserva más tiempo y es más aromática.

Esta fermentación no debe ser muy grande porque la coagulación de la caseína sería excesiva y excesivo también el desprendimiento de aroma, y resultaría mucha manteca, pero llena de cuajarones de caseína, muy difíciles de arrastrar por el agua.

De aquí que las condiciones en que debe fermentar la nata son:

- 1.ª Temperatura de 15 á 18 grados.
- 2.ª Duración, unas 24 horas.
- 3.ª Que al terminar este tiempo tenga la nata una acidez de 60 á 65° Dornic.

Las personas acostumbradas aprecian la acidez de la nata por el sabor y el aspecto de ella, pero no es posible indicar por escrito cual debe ser ese sabor; por eso recomendamos el acidímetro.

(Continuará)

Los frutales en las carreteras

En ninguna parte quizás se hace al árbol la guerra despiadada y estúpida que entre nosotros, y ni se encuentran pueblos y villas de importancia, mas faltos de paseos sombreados, de alegres jardincillos, de huertas repletas de frutales á modo de enormes canastillas de flores, al spuntar la Primavera.

¡Cuántos lugareños del Centro no tienen mas que tal ó cual chopo mísero entre sus casas terrudas y polvorientas! Alguna región, como la que se descubre, en escenario magnífico, desde la ermita del Cristo del Otero, en la vecindad de la capital palentina, da la idea, salvo el manchón de árboles de su huerta á orillas del Carrión, de la llanura africana del Rohan con su falta completa de verdura y de follaje. Los míseros alrededores de la Corte son triste y horribilmente monótonos en su mayor parte por falta del árbol, que es siempre recreo para los ojos, salud y vida para nuestros organismos, vestidura espléndida del llano y la montaña, regulador de la temperatura, don bonito del cielo.

Todos los países cultos se empeñan á cualquier precio en fomentar su riqueza arborea, en vestir con las tierras inservibles para otros cultivos las faldas de los montes, los arenales movedizos á orillas del Océano, la margen de los ríos, los alrededores y las calles de las grandes urbes, las cintas que atravesaban el territorio en uno y otro sentido formando caminos y carreteras. Suiza, cuidando con meticoloso cariño el mas pequeño de sus bosques; Francia, gastando quien sabe que millonadas en repoblar la cuenca del Ródano, en vestir los arenales del Golfo de Gascuña y las colinas calcinadas de la Provenza; Rusia, plantando grandes fajas de árboles á lo largo de la estepa como medida para cambiar el curso de los vientos; la Argentina, ofreciendo un premio de 5.000 pesos donativo de un particular, al propietario ó organismo público que para el próximo año de 1916 tuviere en la provincia de Buenos Aires el mejor camino arbolado.

¡Que triste contraste entre lo que pasa en esos países y lo que se ve por donde quiera en España, lo mismo en los caminos y montes de las provincias septentrionales, que en la estepa castellana, al igual en villorrio humilde, que en la vecindad y aun en el centro de la ciudad populosa, con excepciones poquísimas y contadas!

En la carretera que se interna paralela al Saja, rumbo al valle montañoso de Cabuérniga; en la asturiana de Villamayor á Infesto; en la que llega á los suburbios míseros de la villa de Mondofedo, he visto seguidos, durante muchos metros, los árboles descortezados brutalmente para que se sequen, sin que se castigue, como era debido, al propietario colindante, único interesado en la destrucción de ellos, por el perjuicio que su sombra pudiera causar en sus prados y sementeras. Los mismos caminos que salen de la villa y Corte tienen míseros y menguados arbolillos, sacudidos cuando de pequeños por los niños, estropeados más tarde por las bestias y por los hombres, sin que el Municipio ó el Estado, quien tenga la obligación de hacerlo, se ocupe, sino de tarde en tarde, de plantar de cualquier modo unos centenares de estacas, que parcialmente, unas desde luego, otras más tarde, van muriendo, sin ser sustituidas sino a cabo de años y cuando la carretera ofrece tantos huecos como tenía al hacer la plantación pasada.

Ahi tenemos, como ejemplo, los de la carretera de Extremadura, pasada apenas la clásica puente segoviana. Ahí, y en parangón con los magníficos de los boulevares parisienses, los de todas clases y condiciones que estorban y no sombrean las amplias aceras de la parte baja de la calle de Alcalá en Madrid.

El dotar de árboles las carreteras presupone desde luego la creación de viveros especiales, y acaso un aumento de peones que desde luego contribuirían á la mejor conservación de los caminos y á un menor gasto en las reparaciones; pero puede ser, á la vuelta de pocos años, fuente de productos importantes, á poco que se empleen para el objeto especies convenientes y de acuerdo con las condiciones del terreno, no siguiendo el malhadado sistema de copiar de modo servil lo que dió resultado en su sitio, siendo distintas, contrarias quizás, las condiciones del inmediato.

Mucho se ha hablado en unas y otras partes del arbolado frutal en los caminos y carreteras, y muchos son los provechos derivados de esas vías así arboladas en unas y otras naciones; algunas en Basilea, de nogales; muchas, muchísimas, en Baviera y el Wurtemberg, de cerezos y guindos, y perales y ciruelos; otras en Alsacia, y diversos bosques alemanes y franceses de manzanas de porte alto, de albaricoqueros, de cuanto árbol tiene condiciones para no estorbar con sus ramas el tráfico diario y dar á la vez sombra y producto.

Hace apenas unos días, pasando revista á varios documentos que el Ministerio de Agricultura me ha enviado para un libro que traigo entre manos, he encontrado, con otras muchas cosas buenas de aquel país, aún desconocido por nosotros, la relación de lo hecho en sus caminos públicos y el cuidado que el arbolado de ellos le merece. De un solo dato podrán mis lectores deducir su importancia. Dentro de tres ó cuatro años, plazo harto breve, el Gobierno cuenta tener arbolados nada menos que 80.000 kilómetros de caminos y carreteras, en todos los cuales ha procurado, simplificando la labor y haciéndola mas práctica, no plantar sino especies aisladas dentro de cada zona; aquí perales, mas allá, cerezos, en este sitio, nogales, y en el del otro lado, perales ó moreras.

¿Por qué no había de hacerse otro tanto en España, donde ya hay precedentes sobre la materia en algunos caminos del Alto Aragón, en estas ó aquellas «corredoiras» gallegas? ¿Por qué no reconstituir las líneas de moreras plantadas sin duda en tiempos de los árabes á lo largo de estas ó aquellas carreteras? ¿Por qué no arbolarias con naranjos, como se ve en alguna vía del Paraguay?

La cosa no tendría más costo, bien es cogida la especie, que la plantación de otros árboles de sombra, y el resultado se bastaría á pagar al personal más numeroso necesario en las carreteras, el cual se estima suficiente en Alemania con un peón por kilómetro.

Los árboles de los caminos de Wurtemberg producen más de veinte millones de pesetas, y aquí podrían producir otro tanto, más acaso, dada la mayor extensión del territorio, lo variado de su clima, la ventaja de árboles como la morera, que pudiera reconstituir la industria sedera, tan importante aquí en algún tiempo; de otros como el arnango, que pudiera rendir, además del fruto, esencias valiosas.

Y habiendo arbolado *quiera en los caminos*, vendrían las aves de los cielos, á las que tan injustamente como al árbol tiene declarado el español, hombre ó niño, guerra despiadada, cruel, verdaderamente salvaje, que es hora desaparezca para siempre.

Ese será uno de los mejores síntomas de nuestro adelanto. Una de las pruebas de nuestra regeneración, no el tener dos ó tres barcos de guerra; no el hablar á troche y moche, papagayos eternos, en el foro ó en la tribuna; no pasear el pabellón de España por el extranjero en manos de terceros más ó menos arrojados; de bailarinas ó completistas más ó menos bien trajeadas y más ó menos hermosas; no el que las mujeres tiren besos á la bandera roja y gualda.

M. ESCANDÓN.

La Madrastra

...—Me sacrificaré por su bienestar: le trataré no como saber tratar las madrastras, sino como si fuerz su propia madre. Si el cielo nos da alguna vez un hijo, don de podamos mirar tu retrato y el mio, los educaremos juntos, irán á la misma escuela, pediré al maestro que los sienta en un mismo banco cerquita de la puerta donde al pasar yo por la calle, pueda en un extasis de alegría contemplarlos cual si ambos fueran fruto de mis entrañas; después á la salida, iré yo misma á buscarlos; para que tu desde el balcon, con esa sonrisa que te es peculiar, puedas contemplarme y ver en mí, no á una madrastra, sino á la madre de tus propios hijos, y luego al llegar á casa los izaré primero al tuyo, después al mio, al de los dos, hasta llegar que tus labios se pongan sobre su frente angelical para luego yo soliarle con los míos en seguida á la mesa, ¡oh! en la mesa sa

bes lo que haré? Esoucha: Tu no has observado nunca desde el balcon á esas golondrinas que han anidado en el alero de la casa contigua; te he visto indiferente sin preocuparte del esmero con que cuidan á sus pichoncitos, sus hijos, pero yo que he pasado horas enteras contemplando ese continuo ir y venir que las tiene atareadas durante el día, he pensado muchas veces hasta donde llega el amor maternal; he observado esa tolerancia que entre el macho y la hembra existe, y al verlos agitados alimentando á sus hijos y salir presurosos en distintas direcciones en busca de nuevos alimentos, no he podido contenerme sin que las lágrimas corrieran por mis mejillas; y cuando al terminar el día las he visto rendidas de cansancio, suspender el trabajo y arrullarse en su nido orgullosas de la misión que les ha sido confiada, entonces se ha despertado algo en mí, algo que jamás había conocido; desde entonces he llegado á comprender todo el sagrado deber de una madre! Si, Paco mio ¿Pudas de quien tal ha observado en esas avecillas? soy acaso algún ser irracional para no comprender los sagrados deberes que Dios, la ley y mi propia conciencia me imponen?

No, Tita mia, no dudo de ti, pero no sé que vago presentimiento me queda encerrado; tal vez sea solo el temor de la mala fama que nuestro nombre ha adquirido ¿me entiendes? No quiero decir con esto que todas seas iguales; pero...

—Me juzgas como una de tantas, es decir, de las del montón; mas el tiempo se encargará de desengañarte.

—Si, tienes razón, demos tiempo al tiempo.

.....

«Un año escaso había trascurrido desde que Paco y Margarita, sentados el uno frente á la otra, sostenían el dialogo arriba citado.

Como Margarita lo pensaba llegó el hijo deseado, un niño, que cumpliendo lo predicho por ella, era su verdadero retrato.

Dos días había pasado desde el embriamiento de Margarita, cuando Paco, pensando en el nombre que el niño debía llevar, se acercó al lecho maternal.

—Y bien, Tita mia, como se va á llamar?

No lo he pensado todavía; hay tantos nombres donde elegir.

—Tienes razón, Tita; pero para que mi hijo y el nuestro sean completamente iguales conforme tu me habías prometido he pensado en ponerles el mismo nombre ¿estás conforme?

—Dicen que todos los Juanes son tontos y no quiero que nuestro hijito sea de estos. Además, á tu primera mujer, conforme me has dicho, la dejastes darle á su hijo el nombre que ella quiso; ¿no he de ser yo lo mismo?

—Si, si, porque si á ella le quise mucho y estaba orgulloso de la compañera que Dios me había dado, á ti no te quiero menos; mas yo lo hago...

—Todo será inútil, Paco; soy de ideas completamente distintas á las de Maria, tu primera mujer; por consiguiente nuestro hijo no se ha de llamar como el nuestro, hay nombres mucho mas dignos de él, ¿comprendes?

—No, no comprendo; son míos los dos y no veo porque el uno ha de ser preferido al otro, tu me has prometido que habian de ser completamente iguales, é igual ha de ser su nombre.

—Yo—dicho por tí—valgo, mucho más que Maria, pues bien: el fruto de mis entrañas debe valer mucho más que el de las suyas.

—Para mí, repito, entre Juanito, el hijo de Maria, y el recién nacido hijo tuyo no hay ni podrá haber diferencia alguna porque los dos son míos; sé razonable y acórdate si quieres de las promesas que

Para Baldosas dirigirse a JOAQUIN MADRAZO, Mendez Nuñez II Santander

me hiciste en la sala de recibo.
 —Lo pasado, pasado está, y no hay por que pensar mas en ello. ¿No viniste a preguntarme como queria que se llamara?
 —Si, Tita, a eso he venido, y me entristece...
 —No tienes entonces porque recordar un pasado que ya no existe. La entrada de nuestro jardín estaba hace un mes que embriagaba el aire con el perfume de sus flores, y hoy ya no se encuentra ninguna cuando hace diez años te conocí por primera vez, envidié la suerte de la mujer a quien pertenecías y tu centellante mirada penetró hasta lo mas recóndito de mi ser; me pareciste un ángel en forma humana mandado por Dios a la tierra para rescatar a los hombres; y sin embargo hoy...
 —Quieres decirme con esto que tus promesas no serán cumplidas, ¿no es así?
 —No, no tanto como eso, mas...
 —En un edificio derrumbado no se pueden hacer reformas sinó reconstruirle de nuevo; y como tus ideas no coordinan con las mías, comparo nuestra dicha con aquellos palacios encantados que al menor soplo de aire desaparecian.
 —¿Entonces he de querer más a Juanito que a mi propio hijo? Estás loco.
 —Tal vez lo estaré,—dijo Paco con la serenidad de un hombre que está acostumbrado a sufrir—; y como considero que tu no podrías vivir con un demente, me retiro llevando conmigo a Juanito.
 La tarde que Paco y Margarita discutían la igualdad de sus dos pequeños era una de esas tardes de verano en que el sol deja sentir todo su peso sobre los habitantes del planeta. Las nubes arrastradas por vientos equinociales hendían el espacio con su carrera vertiginosa, mientras el azul del firmamento envuelto en un denso velo negro quedaba oculto a las miradas de los seres animados. Pero Paco, pensando en la suerte de su hijo Juanito, no rehusó abandonar el hogar en que por espacio de veinte años, edad que él tenía, había vivido.
 Llegado que hubo a la ciudad de Z. dedicose exclusivamente a buscar un sitio donde pudiera dejar asegurada la suerte de su amado hijo. El nombre de sus padres, la bondad ingenua de su carácter, su fama, sus riquezas, todo era por demás conocido; pero, ¿bastaría esto para responder del bienestar de Juanito?
 —Mis padres—decía para sí—han muerto; mis riquezas héselas dejado a Margarita; así que solo puedo confiar en la fama de mi nombre. Y Paco, con su hijo de la mano, vagaba al azar por las sinuosas calles de aquella mal llamada ciudad.
 Llegada la noche sin decidirse a una cosa u otra, alojóse en una hostelería pensando en la suerte que el «tiempo» le traería.
 Afortunadamente el mesón estaba ocupado por gente de mediana posición con quien Paco pudo desahogarse libremente. Uno de ellos, hombre de buenos sentimientos, interesose vivamente por la suerte del niño y decidió llevarsele.
 —Yo me propongo, dijo el caballero, encargarme de la educación de vuestro hijo para que podáis libremente ganaros la vida. Y aunque le es muy penoso separaros de Juanito, Paco accedió a la petición del caballero con la condición de ir a verle todos los días.
 Con la súbita separación de Margarita, ni cuidarse había hecho de sacar dinero para sus gastos; de modo que era necesario buscarle trabajo, cosa que dada la instrucción que había recibido, fuele mas fácil que lo que él se creía.
 Procuróse algunas recomendaciones y fué admitido en la redacción de un periódico donde tenía el tiempo necesario para

visitar a su hijo conforme había prometido, pudiendo así por espacio de 15 años ver la esmerada educación que recibía. Pero pensando diariamente en Margarita y en aquel hijo que apenas había conocido, decidióse volver a su lado.
 Fijada la fecha en que debía salir de la ciudad que durante la infancia de Juanito había habitado, pensó la manera de presentarse a los tutores de su hijo, y conseguidos sus deseos emprendió el viaje de regreso.
 —¡Quince años sin saber de mi hijo! No había dicho yo que los dos serian iguales? Y Paco se pintaba al desconocido ya un hombrecillo, corriendo de un lado para otro, haciendo travesuras de niño, de esas que sin perjuicio de nadie hacen la felicidad de los padres.
 Absorto con tal pensamiento no se había dado cuenta del trayecto recorrido, cuando oyó gritar al guarda-tren la estación a donde él se dirigía.
 Sobresaltado tomó la balija y saltó del tren sin preocuparse del niño que le acompañaba, y veía sin saber a que lo atribuir su anonadamiento.
 Corriendo, y con la vista fija en el suelo disponíase a tomar un coche que le condujera a su casa, cuando una mujer se interpuso a su paso,
 Hubo un momento de silencio. De repente y como atraída por una fuerza mayor de la que ella podía resistir, dió un salto y simultaneamente oyéronse dos gritos: ¡Paco!... ¡Margarita!... al mismo tiempo que se arrojaban el uno en brazos de la otra.
 Pasado aquel momento de estupor lograron desasirse y tras la emoción que aun los embargaba, Paco preguntó:
 —¿Y nuestro hijo?..
 —Aquí le tienes, replico vivamente Margarita, arrojándole en sus brazos. Paco empezó a colmar de caricias a aquella criatura que la había soñado. Que hermoso que elegante, decía tiene las mismas facciones, la misma mirada escudriñadora de mi buen padre, en fin es su retrato.
 —Y el mio dijo Margarita con voz apenas susceptible.
 —Si, también el tuyo; y seguía oprimiéndole contra su pecho.
 De pronto vino a su mente la idea de preguntar cual era su nombre, y sin pensar el efecto que en Margarita iba a producir, así lo hizo.
 Fué aquella una pregunta a la que su esposa contestó con un «luego te lo diré» que le dejó desconcertado por la forma en que se lo dijo.
 —¿No te recuerdas, Tita, cuales eran mis deseos? creo que ya no habrá diferencia ninguna entre ellos; y tomándolos de la mano quiso que sus dos hijos que tanto tiempo habían estado sin conocerse unieran su irredentidad con un fuerte abrazo.
 La madrastra, que desde la pregunta de su marido había quedado como petrificada vió como un insulto que Juanito abrazara a su hijo y trató de impedirlo.
 —¿Que vas a hacer? preguntó.
 —Unirlos; porque su unión trae la nuestra.
 —He pasado la flor de mi vida sin ser viuda, soltera ni casada; era feliz, con tener mi hijo lejos de María; y ahora...
 —El «tiempo», gran precursor de las generaciones, has encargado de desengañarme de la falsedad que vuestro nombre encierra. Abi os queda toda mi fortuna: disfrutadla mientras yo y mi Juanito mendigamos por el mundo.
 Recomendamos a nuestros lectores el acreditado ANIS UDALLA por ser el más higiénico que se conoce.

Y tomando el mismo tren que había llegado desapareció a través de la llanura para no volver jamás.

FAUSTO MARTINEZ.

Rosario Mayo 5 de 1912

ALBUM POETICO

La Copa del Rey de Thule

(De Goethe)

Era un rey, fiel y constante:
 Murió en sus brazos su amante
 Y cual su mejor tesoro
 Dióle en el último instante
 Una hermosa copa de oro.

El rey de noche ó de día,
 Solo en la copa bebía,
 Y al tocarla el labio ardiente
 El júbilo de repente
 Brillaba en su faz sombría.

Mas llegó el día postrero
 Y al hijo su reino entero
 Dióle y todo su tesoro:
 Solo negó al heredero
 La querida copa de oro.

Hizo a sus grandes llamar,
 Y en torno a la regia mesa
 Se vinieron a sentar
 En el castillo al que el mar
 Las plantas humilde besa.

Allí apuré moribundo
 El postrer sorbo el anciano,
 Y con enérgica mano
 La copa lanzó al profundo
 Abismo del Océano.

Con mirada de agonía
 Siguió su afán a los ojos.
 La copa que al mar caía;
 Vió como el mar la sorbía,
 Y entornó muertos los ojos

Traducción de
 TEODORO LLORENTE

AL VUELO

Por cuenta de la Real Compañía Asturiana, se ha dado comienzo a construir en los hermosos campos de Aliva, punto conocido por Rio Salado (de nuestros renombrados picos de Europa) un hermoso Chalet, que será un modelo de casa inglesa de caza.

Con destino al expresado Chalet, que constará de planta baja y alta, han llegado a Unquera 918 bultos de materiales.

Dicho edificio estará terminado para mediados del próximo mes de Agosto, y según se dice, lo inaugura Su Magestad el Rey, con una cacería que se dará a los rebecos en los próximos días de Septiembre.

Conserva la dentadura limpiísima el dentífrico HOKA.

Con la solemnidad acostumbrada se celebró en esta villa el jueves último, la festividad del Corpus Christi.

Celebró la misa a la que asistieron las autoridades, nuestro querido vicario don Eleuterio Lasso, asistido de diacono por don Eduardo Barredo y de sábdiacono por don Isidoro del Campillo.

Terminada la misa se organizó la procesión del Santísimo, que, a los acordes de bonitas marchas ejecutadas por la Banda de música recorrió las calles de costumbre.

Prendas de lujo sastrería de Marcelo Aguirre San Francisco 25 Santander

De la República uruguayana, donde residió por espacio de 15 años, ha llegado a su pueblo de Potes el apreciable lebaniego don Adolfo Gutiérrez, hijo del querido vecino de dicho lugar don Manuel.

Reciba nuestro saludo de bienvenida, deseándole muchas felicidades en la amada tierra.

De Méjico donde se hallaba dedicado al comercio, ha llegado al pueblo de Cueva, el apreciable joven don Ramón Galnares, con el propósito de pasar una temporada al lado de sus próximos parientes.

Reciba el joven indiano, nuestro saludo de bienvenida.

Impermeables: sastrería de Marcelo Aguirre San Francisco 52. Santander.

En la escuela Normal de Oviedo, donde se halla cursando sus estudios, acaba de obtener cinco sobresalientes, en los exámenes verificados en uno de estos últimos días, la simpática señorita de Lerones Bernarda González, hija de nuestro querido amigo don Manuel.

Reciba esta y su distinguida señora, nuestra efusiva felicitación, la que hacemos extensiva a la mencionada y estudiosa señorita.

Ha sido nombrada maestra interina de la escuela de la Hornilla doña Gabriela Martínez González.

De igual manera, ha sido nombrada para desempeñar la escuela de Perrozo doña Ludivina González y González.

Trajes: sastrería de Marcelo Aguirre, San Francisco 25 Santander

Nuestros muy queridos amigos don Angel María Martínez y don Juan José García Enterría, acaban de obtener en Madrid señaladísimos triunfos en las oposiciones para Registradores de la propiedad, ingresando en dicho cuerpo.

Por lo felicitamos efusivamente a los expresados amigos.

Crema, Elixir, Polvos HOKA, lo mejor para la dentadura.

A las 4 de la madrugada de ayer domingo, contrajeron matrimonio en nuestra iglesia parroquial, la apreciable fondista de esta villa, doña Valentina Fernández y don Alejandro Lobejón vecino de Villarramiel.

Los reincidentes desposados salieron para Santander, Bilbao y San Sebastián. Deseámosles eternas felicidades.

Gabanes: sastrería de Marcelo Aguirre San Francisco 25 Santander.

En la Escuela Normal de Valladolid, donde en el próximo curso ingresará para comenzar sus estudios de la carrera del Magisterio, acaba de obtener buenas notas, la simpática señorita de esta villa Teresa Gómez-Palacios, hija de nuestro buen amigo don Ramón, residente en la República mejicana.

VINOS SUPERIORES de Valdepeñas. Colomiales, y otros géneros, pidanse a don Blas Asensio—Treceño

SE VENDEN—Las fincas pertenecientes a los herederos de doña Angela Martín Almirante. Informará don Severino Alonso, calle de Mendez Nuñez 2, Santander.

OCASION—Quien quiera aprovechar a oportunidad de adquirir por poco dinero una maquina de escribir marca «Hammond» puede dirigirse a la imprenta de este periódico, donde se le dará precio y se enseñará a manejarla.

TRINIDAD GUTIÉRREZ, viuda de Román Gomez, sigue vendiendo en Potes, las acreditadas máquinas de coser «Singer» y toda clase de accesorios para sus mismas.

SE VENDEN—las fincas que doña M.ª Joana del Aronal poseía en el término de Pendes y Cabanes, quien desee comprarlas puede dirigirse a Romualdo de la Vega, vecino de Pendes, quien tiene autorización para recibir proposiciones, reservándose el derecho de admitirlas ó desechárlas todas a don Enrique Calvo ó quien sus derechos represente.



Servicio de la Compañía Transatlántica

LINEA DE CUBA Y MEXICO

Salidas fijas el día 20 de cada mes a la una de la tarde

El 20 de Junio saldrá de Santander el vapor.

Reina Maria Cristina

Dictamen, para Habana, Veracruz y Tampico, admite pasaje y carga para Costafirme y Pañico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela Colombia, Combinaciones para el litoral de Cuba ó Isla de Santo Domingo.

Nueva línea desde Santander al Río de la Plata.

SALIDAS FIJAS EL ÚLTIMO DÍA DE CADA MES LAS TRES DE LA TARDE El vapor

CATALUÑA

Saldrá de SANTANDER el día 20 de Junio admitiendo pasajeros de 3.ª clase trasbordando en Cádiz ó otro buque de la misma Compañía para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES Precio del pasaje desde Santander hasta Montevideo ó hasta Buenos Aires 220 pesetas 1 impuesto. Para más informes, en Santander, señores Hijos de Angel Pérez y Compañía.—Muelle 36.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1901, publicada en la «Gaceta» de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de esos servicios tiene establecida la Compañía se en cargo de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados de la colocación de los artículos cuya venta deseen hacer los Exportadores.

Agentes en Santander, Dns. Hijos de Angel Pérez y Compañía.—Muelle número 36

Restaurant El Cuartelillo

DE

GONZALO ELIZALDE

Puente núm 20—SANTANDER

En este restaurante se sirve de comer á todas horas á precio equitativo, con esmero y limpieza que siempre le ha distinguido.

Servicio de

Se admiten

Calle de la Rueda, esquina á Rueda y Nor

SANTANDER

Honorio Manilla

Tejidos, sastrería y muebles

Camas de madera torneadas y estilo inglés desde 25 pesetas. Colchones somier desde 10. Comodas superiores desde 40. Sillas de paja, cuero y rejilla desde 2,25.

Se hacen cuantos muebles se encarguen con prontitud esmero y economía. Se ponen asientos finos de paja y rejilla.

Maquinas de coser las mejores que se fabrican

GRAN SOMBRERERIA

DE

ALFREDO RIVERO

SUCESOR DE SOCASA

Altas novedades en toda clase de sombreros, gorras para caballeros y niños.

Plaza Vieja 4, SANTANDER.

Federico Marañón

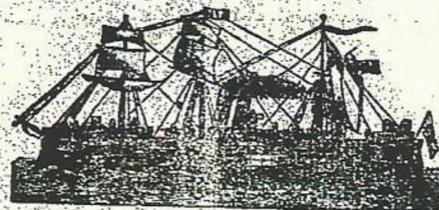
CARPINTERO EBANISTA

POTES

Conservación y administración.

Se hacen trabajos de marcos y tapicería, construcción y reparación de muebles antiguos y modernos á precios económicos, trabajos en la villa y pueblos.

Hamburg-Amerika Linie



VAPORES CORREOS ALEMANES

SERVICIO BIMENSUAL

SALIDAS FIJAS LOS DÍAS 3 Y 20 DE CADA MES

Próximas salidas para

Habana Veracruz Tampico y puerto Mejico

3 de Julio DANIA

20 de Junio CORCOVADO

Admitiendo correspondencia carga y pasajeros para dichos puertos.

PRECIO DE CAMARA MUY ECONÓMICO

Precio de tercera

Vapor 20 de Junio Habana Pts 225 y 16 de impuestos

Veracruz y Tampico « 250 y 5 de «

Vapor 3 de Julio Habana Pts 225 y 16 de «

Veracruz y Tampico « 250 y 5 de «

Los vapores de esta empresa de navegación, la mayor del mundo, tiene todos los adelantos modernos, lujosas instalaciones para los pasajeros de cámara, y para el pasaje de tercera cuentan con excepcionales comodidades.

Alumbrado eléctrico, calefacción por vapor, ventiladores eléctricos en los camarotes baños de lujo telegrafía sin hilos, gimnasio, banda de música. La construcción especial de estos vapores evita, en lo posible, el mareo. Lleva cocineros, camareros y camareras españolas.

Para solicitar cabida para carga ó informes sobre pasaje de cámara dirigirse á Caos los Hoppe y Compañía y para informes sobre pasaje de tercera clase á don Herman Hoppe, quien facilitará cuantos detalles se le pidan sobre los documentos necesarios para el embarque con arreglo á la nueva Ley de Emigración.

VAPORES CORREOS FRANCESES

VIAJES LOS MAS RAPIDOS Y DIRECTOS A LA

HABANA Y VERACRUZ

El 22 de Junio saldrá de Santander para la Habana y Veracruz el magnífico vapor de 7.778 toneladas de carga, 10.010 de desplazamiento y 9.000 caballos de fuerza nombrado

LA NAVARRE

para Cienfuegos y Puerto de Limón y escalas saldrá el 27 de Junio el vapor

PEROU

Con correspondencia para pasajeros de todas clases y carga para Venezuela, Colombia y Panamá para los puertos del pacífico.

Abandono de todos los trasatlánticos de esta Compañía se habla español, teniendo para las señoras un departamento de señoras y camareras españolas. Las comidas españolas y á las señoras de tercera clase se les da pan fresco y vino en todas las comidas.

Para informe y billetes de pasaje; dirigirse á los señores

VIAL HIJOS, MUELLE 32—SANTANDER

SANTOS ORDUNA

SOBRINO DE CANDIDO LERIA 7, San Francisco 7, Santander

Frecuentemente se reciben en esta casa, variadísimo surtido en novedades de géneros para trajes de caballeros, de las más reputadas fábricas nacionales y extranjeras; telas impermeables para confeccionarlos á la medida.

Se hacen trajes en 12 horas Esta acreditadísima sastrería cuenta con los más acreditados maestros sastres. Casa especial para paños de billares. 7, San Francisco, 7, Santander

JOYERIA Y PLATERIA

Domingo Díaz Lozada

Calle San Francisco, n.º 25, Santander

Surtido completo en artículos de oro y plata, á precios baratísimos. Especialidad en medallas de oro de ley y plata oxidada.

Artículos enchapados de oro de 18 y 14 quilates—Se hacen y reforman alhajas á precios económicos.

Todo artículo vendido por esta casa es garantizado en ley.

Compro oro, plata, platino y piedras preciosas.

25, San Francisco, 25, SANTANDER.

DISPONIBLE

DISPONIBLE